

Experiencia de integración en el "pequeño Bronx" MÁLAGA SE CONVIERTE EN EJEMPLO DE CONVIVENCIA PARA EUROPA

En el barrio Cruz del Humilladero de Málaga conviven personas de Costa del Marfil, Ghana, Togo, Pakistán, Marruecos, Brasil, Argentina y los autóctonos españoles. Gracias a las mesas de convivencia que se llevan a cabo periódicamente los asuntos del barrio se resuelven hablando, y el conocimiento mutuo entre culturas ha llevado a una convivencia armónica.



Málaga, 2/11/2011, (Ecoestrategia).- Ubicada al sur de España, Málaga es una ciudad que se ha convertido en referente de la inmigración, entre otros aspectos, por tener entre sus ciudadanos a personas de más de 143 nacionalidades que encuentran en esta urbe un lugar acogedor para vivir. El Ayuntamiento de la ciudad, junto con la Asociación Comisión Católica Española de Migración (ACCEM), inició en 2007 un Programa de Fomento a la Convivencia en el barrio Cruz del Humilladero. Su éxito ha sido tan relevante, que ahora se extiende a otros distritos de la ciudad.

Para cualquier caminante que transita por el barrio Cruz del Humilladero de Málaga, es habitual encontrarse con caras y rasgos de diferentes nacionalidades; "un pequeño Bronx malagueño", como lo llaman sus habitantes, la mayoría de ellos procedentes de países africanos. Esta oleada de migración llegó a la zona hace más de 10 años y poco a poco, traídos unos por otros, se asentaron allí y también en los distritos Palma Palmilla y Bailén-Miraflores.

De los casi 50.000 extranjeros que hay censados en Málaga capital, más de 9.000 viven en esta zona de Cruz del humilladero, con una importante presencia de población subsahariana. La barrera del idioma, el desconocimiento de las normas del país, "costumbres extrañas" para los autóctonos, y modos de vida distintos, llegaron a producir en un principio algunos roces entre los vecinos.

Al principio, los habitantes malagueños de toda la vida no se adaptaban a la convivencia, lo mismo ocurría con los nuevos vecinos, que se apartaban en sus propios guetos. A raíz de ello y para anticiparse a la resolución de conflictos, se puso en marcha un proyecto creado por la Asociación Comisión Católica Española de Migración (ACCEM). Hoy, la convivencia en este lugar empieza a ser un ejemplo para el mundo.

Fomentar el diálogo y el conocimiento mutuo



El proyecto de Fomento a la Convivencia consiste en hacer que todos los habitantes del barrio, ya sean ciudadanos españoles o extranjeros, participen en las decisiones del barrio, resuelvan juntos sus problemas y, en la medida de lo posible, conozcan sus tradiciones y costumbres para entenderse mejor y convivir en armonía.

Según Pilar Martínez, responsable de ACCEM Málaga cuando se inició el proyecto, "nuestra preocupación surgió por lo que estaba ocurriendo en otros países de Europa, sobre todo por los sucesos de Francia en 2005, donde a las segundas generaciones de inmigrantes que llevaban tiempo allí, se les seguía tratando como ciudadanos de segunda. Pensamos que al ser España un país que apenas se iniciaba en la inmigración de acogida, era el momento propicio para prevenir y aprender de los errores pasados".

Fue entonces cuando ACCEM, en asocio con el Ayuntamiento de Málaga, se propuso iniciar en el barrio Cruz del Humilladero el Plan de Fomento a la Convivencia. Para ello, contó con la asistencia de Hakima Soudani, mediadora intercultural, de nacionalidad marroquí que, aparte de hablar cinco idiomas, está formada en temas de mediación.

Así se inició un proceso, primero de conocimiento y luego de diálogo. La idea era conocer a todos los comerciantes extranjeros y también a los autóctonos, para ver cómo era el roce diario y cuáles eran los problemas que se estaban evidenciando. Así, poco a poco unos y otros empezaron a conocerse hasta llegar a las mesas de convivencia.

“Antes de iniciarse el programa, los pequeños recelos se daban por las costumbres diferentes; la vida del africano está en la calle, los grupos de hombres y mujeres se reúnen en las esquinas y suelen hablar fuertemente. Esto a la gente española le molestaba. Ahora, después de varios años de diálogo, los parques infantiles son una amalgama de colores”, señala Soudani.

Juntos para dialogar

La clave de todo el proceso de contacto previo con todos los comerciantes malagueños y extranjeros se consolida en las mesas de convivencia que se realizan cada mes. Allí, todos los actores del barrio, representantes de asociaciones, comerciantes y vecinos se reúnen a hablar y a solucionar sus conflictos, además dialogan sobre las necesidades locales y juntos buscan alternativas de crecimiento. Incluso, se preparan eventos culturales comunes que atraen a todos los vecinos.



Un buen ejemplo de ello fue la pasarela de moda que se realizó hace un año, en la que las diferentes tiendas de moda presentaron sus últimas colecciones. Allí se vieron trajes de Marruecos, Togo y España, entre otros países.

En las mesas de convivencia es fácil escuchar a personas de diferentes colores y acentos que ya se sienten relajados a la hora de participar en las decisiones de su barrio.

En esta mesa están también representados todos los partidos políticos y otros representantes municipales como el cuerpo de Policía Local, y las asociaciones de comerciantes. En estos cuatro años se ha conseguido acercar a la población extranjera a la Administración, se ha formado un grupo activo de voluntarios interculturales y se ha reforzado el asociacionismo y la participación de la ciudadanía tanto extranjera como española, unidos por la mejora de su barrio y por un correcto fomento de la convivencia.

Francisco Pomares, Concejal del Área de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Málaga, sostuvo, a propósito de estos cuatro años en que se ha consolidado el proyecto de Fomento a la Convivencia, que “hemos podido crear una dinámica que ha enseñado a todos los representantes del barrio a sentarse a hablar sobre las cosas antes de que se presente el conflicto. Se estudia el tema por todas las partes como una medida de prevención”.

Según analiza el concejal, “en realidad los conflictos ocurren porque no nos damos la oportunidad de conocernos, con estas mesas de convivencia nos obligamos a sentarnos y a conocernos. Igual que los niños se toman el tiempo para convivir, ahora nosotros en el barrio y en los otros distritos a donde se extiende el proyecto, nos damos tiempo para hablar”.

Un reconocimiento merecido



En 2009, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) seleccionó como únicos ejemplos a nivel español de Buenas Prácticas en materia de Participación Ciudadana y Convivencia para el II Foro de la Alianza de las Civilizaciones dos proyectos malagueños: Plan Integral de Palma Palmilla (Proyecto Hogar) y Fomento de la Convivencia en Cruz de Humilladero.

Ambos proyectos recogidos en el Plan Marco de Ciudadanía y Convivencia del Ayuntamiento de Málaga han sido puestos en marcha a través de organizaciones



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

sociales y ciudadanas de la capital. En el caso del Plan Integral de Palma Palmilla a través de la Agrupación de Desarrollo Proyecto Hogar; y en el caso del Fomento de la Convivencia en Cruz de Humilladero, gracias a la Asociación ACCEM y su equipo de mediadoras interculturales.

ACCEM es una Ong que proporciona atención y acogida a refugiados e inmigrantes en España, promoviendo la inserción y la igualdad de derechos y deberes de todas las personas sea cual sea su origen, sexo, raza, religión o grupo social.

Ver vídeo que ilustra el Proyecto de convivencia en el barrio <http://www.vjmovement.com/truth/88>
Más sobre ACCEM en <http://www.accem.es/>